

DEL AYUNTAMIENTO
LABOR PRESIDENCIAL



Una alta personalidad en las letras y en el Foro, ocupa hoy con general y caluroso aplauso la silla curúl del Ayuntamiento de Almería; personalidad que, durante el dilatado lapso de tiempo en que viene desempeñando el cargo de Alcalde presidente no dió jamás motivo a la mas pequeña queja ni a que la Prensa oposicionista, que siempre anduvo inquieta, haya tenido ocasión de hacerle objeto de la más ínfima censura.

Bien es verdad, que, don Francisco Rovira Torres, cuya es la personalidad a que aludimos, tiene sobradamente demostradas las excepcionales cualidades que le distinguen y probada, hasta la saciedad, esa buena fé que, con tanta ecuanimidad, es por todos reconocida por todos almerienses.

Cuando el señor Rovira Torres se hizo cargo de la jefatura de nuestro Municipio, infinitos problemas quedaban pendientes de resolución, un que satisfactoria mente iniciados por su antecesor señor Gonzalez Egea; pero si las reformas llevadas a cabo por éste dentro de constituir un innegable beneficio, fueron todas ellas practicadas bajo el amparo de una administración boyante y de unas arcas materialmente atiborradas, las realizadas bajo la presidencia del alcalde actual tienen en su abono el haber sa-

bido orillar las contínuas dificultades que cual insuperables obstáculos se le presentaran, y el haberlas llevado a cabo en lucha abierta con la difícil solución de los problemas económicos que constituyeran, en todo tiempo la pesadilla de nuestro más honorables administradores municipales.

No obstante, pues, las inmensas dificultades con que el señor Rovira Torres tropezara en su victorioso paso por la Alcaldía, su discrección, su talento, su buena fé, han sido los factores principales para lograr obtener en cada acto de su actuación el más señalado triunfo. Por eso, hoy, ante la consoladora evidencia que la realidad ofrece, podemos congratularnos, con razón, de presenciar un activo periodo de reformas y obras municipales llevadas a cabo en nuestra ciudad, para su fomento, belleza, comodidad e higiene.

La pavimentación sólida de nuestras principales vías hicieron pasar a la historia los eternos antiguos barrizales que dificultaban el paso de peatones y vehículos, y cuya completa finalización le cupo la satisfacción de intervenir al señor Rovira Torres quien tanto en lo que a este como a otros muchos extremos respecta ha sabido poner de manifiesto la buena voluntad que siempre ha sido la norma de todos los actos de su vida pública y privada, voluntad que demuestra en esta ocasión la eficacia de la actuación prestada a todos los servicios municipales, programa realizado sin previo ofrecimiento y por ello digno de mayor agradecimiento por parte de sus administrados.

Hombre de espíritu recto, de una moralidad culminante y enemigo de encomios basados sobre ridículas inexactitudes, jamás dió a sus palabras un sentido distinto del que en su conciencia se forjara, así como tampoco supo traicionar sus manifestaciones con esperanzas halagadoras posteriormente degeneradas en incumplimientos.

Intervención acertada

Coincidiendo con la aparición de nuestro número extraordinario, en el que dedicamos un preferente lugar a cuantas personalidades descuellan en los diferentes sectores de nuestra ciudad, hemos de ofrendar unos renglones a quien, como el digno Interventor de Fondos, de nuestro Excelentísimo Ayuntamiento don José Hermoso, ha sido en todo tiempo y continúa siendo actualmente, uno de los más sólidos baluartes para la defensa de los intereses de la Casa municipal.

Todos cuantos de cerca hemos observado la impropia labor realizada por el señor Hermoso al frente de las oficinas cuya jefatura ostenta, hemos coincidido en apreciar en el funcionario una pericia tal, y un tan decidido anhelo del más estricto cumplimiento del deber, que no nos ha sido posible sustraernos a considerar como un acto de justicia tributarle el mas sincero aplauso y nuestra más cordial enhorabuena, en holocausto a un tan honorable comportamiento.

Bien es verdad, que el señor Hermoso, no fué un instante el funcionario, que, ageno a la responsabilidad dimanante de las cuestiones propias de su cargo, delega en subalternos a quienes carga con un trabajo que a todas luces estan muy lejos de su acertado desempeño; el señor Hermoso, por el contrario persona de una seriedad extremada, base principal de todo buen funcionario tiene por norma la propia y exclusiva intervención en todos los asuntos que afectan a su cargo bajo cuyos auspicios, desarrolla esa labor que tan digno lo hacen de todo encomio y loa.

Hoy, la actuación del señor Hermoso en el seno del Ayuntamiento como elemento consultivo, con arreglo a las normas del Estatuto Municipal, constituye una adquisición valiosísima que se hace notar con mayor fuerza cada día que transcurre, y que, en fecha no lejana, no creemos equivocarnos al augurar, que, ha de ser en la referida entidad, uno de los elementos verdaderamente indispensables.

Y como ya dejamos expuesto, al dedicar un lugar preferente en el presente número a cuantos elementos almerienses consideramos con la suficiente justificación no hemos podido pasar por alto las excelsas cualidades que adornan a Don José Hermoso, como funcionario peritísimo y fiel cumplidor de sus delicadas y comprometidas obligaciones, máxime si tenemos en cuenta su comportamiento como ciudadano particular del que todo el mundo se hace lenguas, cosa tan difícil de conseguir cuando se obtenta un elevado cargo, ya que esa misma elevación impele generalmente a los individuos a colocarse en una textura nada menos compatible con la democrática actuación oficial y ciudadana del señor Hermoso.

Reciba, pues, nuestro presentado, nuestra más entusiasta felicitación.



Este número ha sido visado por la censura



DE HACIENDA

La Administración de Rentas Públicas

En la actualidad desempeña el cargo de Administrador de Rentas de Públicas, en nuestra Delegación de Hacienda, el Jefe de Negociado afecto a la misma, don Rafael Guerrero Delgado.

El nombramiento del Sr Guerrero, ha causado un muy saludable efecto, y ello es debido, a que durante el tiempo en que el referido funcionario hubo de desempeñar cargos diversos, el Tesoro público experimentó un notable encauzamiento, dentro de las sensibles anomalías que desde largos años venían observando, y el personal subordinado afecto a los aludidos cargos, y el público que acudia a las oficinas, veían con favorable extrañeza la acertada actuación del Sr Guerrero.

Posteriormente, durante el tiempo en que nuestro presentado desempeñara la Jefatura de la Inspección, puede afirmarse, que, desaparecieron los abusos y malas artes que en tiempos pretéritos constituyeran la característica peligrosa de dichos cargos, y continuó una era de paz y tranquilidad extraordinarias entre los gremios comerciales.

Todos los que por nuestra misión nos vemos obligados a observar el flujo y reflujo de la sana opinión en lo que afecta a los beneficios generales, no podemos menos de apercibirnos del proceder de los malos funcionarios, cualquiera que fuese el cargo que ocuparan, así como, por el contrario, darnos cabal cuenta de los que, a la inversa, sacrificaron su comodidad dentro del más exacto cumpli-

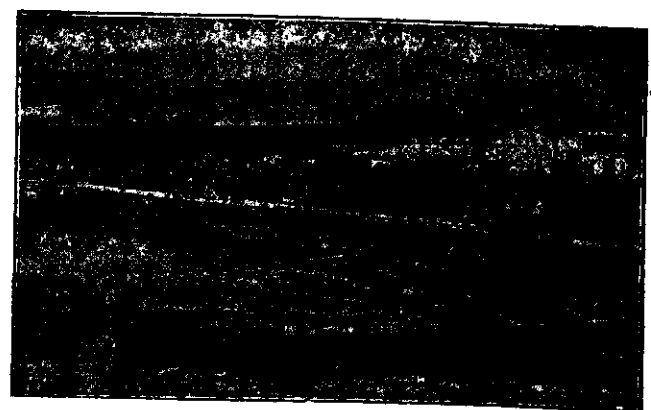
miento de su deber, en beneficio de los intereses que les estaban confiados. Don Rafael Guerrero Delgado, funcionario recto celoso por todo cuanto respecta al mejor desempeño de los cargos que ocupara, y peritísimo en las cuestiones de los respectivos negociados, supo colocar su honrado nombre a la altura envidiable en que hoy se halla, y cuyo acertado proceder fué la causa de que por disposiciones superiores le fueran encomendados especiales servicios, de los que, como era de esperar, hubo de salir siempre airoso.

Una prueba de esto la tenemos bien patente, por cuanto la superioridad hubo de enviarlo en comisión especial del servicio de Inspección a diversas provincias y entre ellas a la de Jaén. Es que no habia personal suficiente frustrado en otras Delegaciones de mayor importancia que la nuestra, y aún dentro de los diferentes negociados del ministerio del ramo? ¡Claro que lo habia! pero grandes eran sin duda los méritos contraídos por el Sr. Guerrero, excepcionales las aptitudes que en su actuación observara la superioridad, cuando con el beneplácito oficial se le distrajo de sus ocupaciones en nuestra Delegación, para ponerlo al frente de un servicio, de suyo tan delicado, como verdaderamente comprometido.

Desde el punto y hora en que el Sr. Guerrero se hizo cargo de la Administración de Rentas Públicas ha sido su actuación tan provechosa y honrada que sólo plácemes ha conseguido en su brillante carrera.

DE LAS OBRAS DEL PUERTO

Don Francisco Eraso Santapau



Hace muchos años, la política inexplicable que dominaba en nuestra ciudad, necesitando víctimas propiciatorias que sacrificar a sus bastardos intereses, eligió la Junta de Obras de nuestro puerto para llevar a cabo sus maquiavélicas manipulaciones.

No podemos nosotros, entonces alejados de las cuestiones periodísticas, enjuiciar acertadamente sobre las campañas organizadas o mejor dicho desencadenadas contra la casi totalidad de los elementos en aquel entonces constitutivos de la entidad de referencia; pero lo que sí podemos asegurar, es, que, personas que a juicio de la gente de orden contribuían por medio de sus influencias y de su trabajo personal a lograr el engrandecimiento de Almería, se vieron expuestas en la pública picota, siendo sus buenos servicios aventados, porque así convenía sin duda al mejor éxito de aquellos mangoneadores de la política.

Una personalidad almeriense pudo, sin embargo sustraerse a las insidias y calumnias; versiones que llegaron a constituir artículo de fé entre los elementos afines al partido cuyos designios se imponían con fuerzas de leyes; personalidad, que, de haber tenido el mas leve punto flaco en su actuación particular ó pública, hubiera tenido que recorrer también el sangriento calvario por donde tantos otros discurrían.

Y ese hombre extraordinario, cuyos servicios en las Obras de Puerto no dejaron el más leve resquicio por donde pudieran haberse introducido la maldad o la calumnia, es el entonces como ahora Inspector de Tinglados y Comisario de los servicios del muelle, don Francisco Eraso Santapau.

Persona alejada de todo cuanto no signifique seriedad y orden, distanciado por completo de toda bandera política y ansioso únicamente del más estricto cumplimiento de su deber, no podía el señor Eraso servir de blanco en tan despiadada batalla, puesto que la ostentación de sus verdaderos méritos le hacían inmune contra las malas artes puestas entonces en juego.

Pasó al fin aquella fatídica época, y si bien, deparados los hechos se notaron sensibles ó justicieras variaciones en la Junta de Obras del Puerto, que de todo hubo, el Sr. Eraso supo continuar en su puesto, como emblema de la honradéz más acrisolada y del mejor desempeño de su cometido.

Y en toda ocasión, en todo tiempo, el funcionario que nos ocupa fué el más de c a n t a d o

SANTA MARIA

FABRICA DE ABONOS ORGANICOS

CARRERA DEL PERÚ, 3.

GARCIA Y GRANADOS

(Sucesores de Diego García, (Albox) Almería)

Almacén de tejidos CALZADOS y camisas de hiorre

IDEAL ROOM

Café Cervecería

El Bar de la Pianola. Es el más elegante de Almería y el que mas se visita por el público delicado y de buen gusto

Café inmejorable a 0,30

Príncipe—22.—Almería

